

El extremeño de la flotilla de Gaza: «Hemos estado hacinados en celdas»

José Luis Ybot, 'Kurdo', llegó al aeropuerto de Madrid con una camiseta con el número 153, en alusión a la identificación con la que ha estado cinco días encarcelado

ÁLVARO RUBIO

CÁCERES. Entre gritos de «Viva la lucha del pueblo palestino» y «Gaza no está sola», el segundo grupo de integrantes de la Global Sumud Flotilla que fue capturada en aguas internacionales por el Ejército de Israel llegaba al aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas en la noche del 6 de octubre. Son 27 personas y entre ellas está el extremeño José Luis Ybot González, más conocido como 'Kurdo'.

Levantando el brazo mientras compañeros de activismo y defensores del pueblo palestino coreaban «Viva la flotilla», apareció por la puerta de salida de la terminal 2 con una gorra verde, la misma que ha llevado durante el mes que ha estado embarcado en la flotilla, y una camiseta con el número 153, en alusión a la identificación con la que ha estado encarcelado durante cinco días en una prisión israelí.

Llegó sobre las 23.10 horas en un avión militar del Ejército del Aire que fletó el Gobierno desde Atenas (Grecia) y, tras estar en la cárcel de máxima seguridad de Ketziot, en el desierto del Néguev, a 200 kilómetros al sur de Tel Aviv, cuenta a HOY lo que ha vivido.

«Hemos estado hacinados en celdas. Eran de ocho y nos metían 13. Nos han sometido a un régi-



'Kurdo' tras llegar al aeropuerto de Madrid. E. P.

men de privación de sueño, intimidación y enmascarados hasta los dientes metiendo la metralleta entre las rejas. Hemos tenido que reclamar insulina para algunos de los presos, no nos han dado de comer en algunos momentos y no nos han dado colchones en otros. Por la noche nos interrumpían para hacer recuento cada dos por tres», cuenta Ybot.

Humillaciones

Apunta que no le han agredido físicamente. «Humillarme, sí», matiza. «Nos sacaron de los barcos de muy mala manera, nos sentaron en el suelo y nos tuvieron al sol horas. No nos dieron agua ni comida el primer día y nos fueron quitando las cosas. Todo lo que tenía símbolos palestinos nos lo ti-

raron a la basura hasta meternos en furgones y llevarnos a la prisión», explica 'Kurdo'. «El conductor que nos llevó a la cárcel iba dando frenazos innecesarios continuamente y nos íbamos dando golpes con las paredes de metal. Se notaba que lo tenían entrenado. Eran movimientos bruscos en las muchas horas que pasamos en los furgones», recuerda.

«Ha habido gente a la que han golpeado y se han llevado con grilletes», explica 'Kurdo' antes de aludir a la necesidad de romper relaciones con Israel y reclamar la vuelta de la activista mallorquina Reyes Rigo, retenida tras ser acu-

sada de morder a un funcionario de la prisión de Ketziot durante un examen médico. Según ha relatado Alejandra Martínez, de Podemos, fue sacada de una habitación con «extrema violencia». Ahora, explican, «no sabemos nada de ella» y piden al Gobierno de España que facilite su regreso.

Como ella hay unos activistas de la Global Sumud Flotilla que siguen en manos de Israel. «Son de origen norteamericano y continúan encarceladas porque su Gobierno no le ha dado asistencia y estamos preocupados, además de por nuestra compañera Reyes, por ellos», cuenta 'Kurdo'.

En su caso, junto a otros 26 españoles integrantes de la flotilla, fueron trasladados en la mañana del lunes a Atenas. «Antes, cuando nos llevaron al aeropuerto, nos dejaron cuatro horas en furgones a pleno sol para provocarnos un exceso de calor, con la intención de luego venir y ofrecernos agua con las cámaras grabando para mostrar lo bien que nos tratan. Sabíamos la jugada, lo que pretendían e intentamos impedirlo», cuenta 'Kurdo', que ha estado en la prisión de Ketziot con Nkosi Zwelivile, el nieto de Nelson Mandela, el histórico líder sudafricano antiapartheid, que también es uno de los activistas que ha estado a bordo de la Global Sumud Flotilla.

«Este hombre se ha comprometido con la causa palestina desde el principio porque ha identificado el apartheid como algo cercano. Vincula lo que está pasando con Palestina con lo que pasó en Sudáfrica», apunta 'Kurdo', que ahora se encuentra en Madrid, bien de salud. En los próximos días irá en tren a Valverde de la Vera, la localidad en la que vive desde hace 25 años. Allí se reunirá con compañeros de la plataforma de La Vera con Palestina. Precisamente algunos de ellos están haciendo un acampada en un municipio cercano, en Villanueva de la Vera.

Compromiso muy fuerte

«No vamos a descansar hasta terminar con el genocidio en Gaza. Este movimiento va a ir a más», asegura Ybot. «Esto ha supuesto un cambio en la percepción de muchas personas. A quienes ya estábamos movilizados nos está dando ánimos para ir a más. Hay un compromiso muy fuerte. No podemos permitir que esto ocurra porque la humanidad se enfrenta a un futuro muy desgraciado si sigue el genocidio en Gaza», afirma 'Kurdo', que avanza que están pensando en más acciones.

Acampados por Gaza: «Lo hacemos por humanidad, por los palestinos masacrados»

Un grupo de cinco o seis personas pasa cada noche en la avenida de Huelva de Badajoz en apoyo a Palestina

REDACCIÓN

BADAJOZ. Jesús de Aguirre, Paula Yunis, Mamen Maldonado, Cristina Leal y Ana Arias forman parte del grupo personas que acampan en la avenida de Huelva de Badajoz en apoyo al pueblo palestino. Cada noche, cinco o seis de ellos

permanecen allí, y duermen al raso. La más joven de esta concentración que recuerda al 15-M es una estudiante de 18 años. Tampoco faltan las personas mayores. Son sanitarios, profesores, jubilados, artistas o desempleados. Han desplegado colchones y sillas de camping para dejar claro su compromiso con el pueblo palestino y contra «la barbarie del genocidio» en Gaza. Por ello piden a la sociedad pacense sumarse a su protesta. «Que no tengan miedo al juicio de los demás».

Tienen plantilla para organi-



Los acampados de Badajoz. ÁNGEL MÁRQUEZ

zarse y siempre hay gente concentrada frente a la Delegación del Gobierno. «No faltan los churros, los dulces o el café». Sacan tiempo de sus obligaciones laborales y familiares para apoyar la causa. Un movimiento que en la capital pacense se inició el «fatídico» 7 de octubre de 2023 –fecha de los atentados terroristas de Hamás–. Entonces nació la plataforma Badajoz con Palestina, y a la que se han sumado otros co-

lectivos, «además de personas que simplemente quieren acercarse», explica Paula Yunis, nieta de un libanés y bisabuelo palestino, que en su nombre lleva la denominación de una ciudad gazatí «arrasada». Mientras la activista habla con este diario, varios viandantes le muestran su apoyo y agradecen su implicación a los presentes.

El grupo de acampados hace un llamamiento a la sociedad ci-

vil extremeña para no «ser cómplices de la guerra que está masacrando» la Franja de Gaza.

«Estamos siempre con el pueblo palestino, con el sufrimiento de las personas inocentes. Independientemente de todo lo que quieran llamar política, nosotros defendemos la humanidad. No se trata de política. Se trata de seres humanos que están muriendo y están siendo masacrados», replica Yunis.